

### ***Las lenguas vehiculares africanas y el español de Cuba***

Las **lenguas vehiculares**, conocidas también como **linguas francas**, son definidas en el panorama de la sociolingüística como aquellos sistemas lingüísticos naturales o creados que funcionan como instrumentos de comunicación entre hablantes de diferentes lenguas.

En el caso que nos ocupa -África- la situación de estas lenguas se hace particularmente relevante ya que la complejísima situación lingüística derivada de la diversidad de familias de lenguas y los históricos desplazamientos demográficos en amplios territorios, provocan un funcionamiento multilingüístico por parte de millones de hablantes. Estos hechos condicionan desde hace siglos casos de lenguas vehiculares en el continente africano. Antes y después de la llegada de los europeos, las situaciones de contactos y jerarquías lingüísticas que propiciaban la elección y preponderancia de una lengua particular eran hechos muy frecuentes.

Con el contacto entre los europeos y africanos en el siglo XV, y el violento traslado de millones de esclavos negros a América, el fenómeno y trascendencia de las lenguas vehiculares africanas se lleva al Nuevo Mundo con nuevos problemas. ¿Qué lenguas vehiculares africanas llegaron a América? ¿Cuál fue su repercusión en las variedades lingüísticas hispánicas de nuestro continente?

Estas inquietudes, sin embargo, fueron pasadas por alto durante siglos, y en la mayoría de los casos los estudiosos se inclinaron por la visión de la heterogeneidad en cuanto a la situación lingüística de los esclavos africanos en América. La afirmación de que los esclavistas mezclaban conscientemente a esclavos de diferentes procedencias étnicas -y por tanto lingüísticas- para evitar sublevaciones fue una idea frecuentemente manejada en el siglo XX. De esta forma autores como Lydia Cabrera, Fernando Ortiz, Moreno Fragnals, mantenían estos criterios. Un ejemplo de ello lo vemos en los siguientes planteamientos de Valdés Bernal (1990:XII), refiriéndose a las ideas de Ortiz:

Por otra parte, aclara [Ortiz] por qué no llegó a efectuarse el predominio de una lengua subsahariana sobre las demás, no obstante el caudal mayoritario de alguna etnia introducida en el país en un período determinado. Los representantes de las distintas etnias eran dispersados y entremezclados en las plantaciones; con ello, se trataba de evitar que el agrupamiento de esclavos de una misma procedencia facilitara la concentración de formas de resistencia contra la injusticia del sistema de explotación esclavista.

A finales de la década de los 70 del siglo pasado, sin embargo, los trabajos lingüísticos desarrollados en diferentes países americanos, entre ellos Cuba, fueron perfilando un panorama relativamente homogéneo en cada grupo cultural procedente de África. De esta forma, en los últimos 35 años los análisis lingüísticos realizados por algunos autores (fundamentalmente A. Schwegler, J. Fuentes y la autora de este trabajo) en los remanentes de lenguas bantúes en Cuba y Colombia han arrojado una preponderancia del **kikóongo** como lengua más importante dentro de los restos de esa familia lingüística, fenómeno que G. de Granda había adelantado hace cuatro décadas

Nuestra experiencia investigativa delimitó que de más de 200 vocablos de origen bantú registrados en Cuba, más del 90% proceden y funcionan en el **kikóongo** actual. El trabajo de campo en África demostró una homogeneidad de un 80% en los repertorios utilizados por hablantes cubanos formados en la cultura bantú y cuya variable social de **religión** los vincula a estos hechos de la lengua. Estos dos elementos nos llevan necesariamente a valorar las causas de esta situación.

Hasta mediados del año 2004 se han estado estudiando dos factores que coexistieron en siglos pasados en las condiciones de contactos entre las lenguas bantúes y el español en territorios de América.

El primer factor es demográfico. Los historiadores y antropólogos han constatado que las estadísticas más actualizadas indican que los esclavos procedentes de las zonas del antiguo reino Bakongo, llamados en Cuba congos, constituyen un conglomerado humano de gran importancia numérica en América. Así autores como el brasileño Antonio Salas ([www.ajhg.org/journal](http://www.ajhg.org/journal)), utilizando técnicas de análisis de ADN en descendientes brasileños de esclavos, propone para Brasil las cifras siguientes:

África Centro-occidental-----	58,5%
(Zona Bantú)	
África Occidental-----	32,1%
Sudeste de África-----	5,7%
África Oriental-----	1,6%
Sudáfrica-----	1,1%
Norte de África-----	1,0%

Para el caso de las áreas hispánicas caribeñas los números oscilan entre un 38% (Guanche:48) y un 41% (Guerra Díaz), según las zonas.

El segundo factor es el relacionado con el funcionamiento de las lenguas vehiculares en África y después en América.

En la zona en cuestión que más ha aportado demográficamente a América (que hoy abarca Gabón, la República del Congo, la República Democrática del Congo y el norte de Angola) la situación lingüística es sumamente compleja. Lenguas como el lingala, el swahili, el kingwana, el tshiluba y el kikóongo han funcionado como vehiculares antes y después del siglo XV de acuerdo a factores sociales, económicos, políticos y lingüísticos. Nuestro criterio, de acuerdo al comportamiento de los remanentes de estas lenguas es que la llamada Ruta del esclavo coincidió con una época histórica en que el kikóongo funcionaba no solo como lengua materna de millones de esclavos traídos a América sino que, además era conocido como lengua vehicular para la intercomprensión por hablantes de otras lenguas africanas que la utilizaban para el comercio. Este contexto privilegiado, unido a las características lingüísticas de esta lengua muy parecida al español y al portugués fonéticamente, motivó otro hecho de singular interés para el estudio de remanentes bantúes en América: la aparición de una lengua vehicular favorecida y cuya única función inicial fue el comercio: el **kituba**.

El caso del **kituba** -también llamado **kikóongo comercial, monokotuba, kikwango, kingala, fiotte, kikongo ya leta**, etc.- es un caso particularmente importante y con características específicas en este panorama lingüístico.

Utilizado en una amplia zona que abarca el sur del Congo Brazaville y el norte del Congo Kinshasa, el **kituba** es una lengua franca manejada exclusivamente por razones comerciales y cuyas características lingüísticas se vinculan principalmente al kikóongo como un verdadero koiné de dialectos bantúes. Las condiciones históricas en que surgió el kituba se vinculan a épocas anteriores a la llegada de los europeos, en las vías de comercio africanas cercanas a la actual Kinshasa. No obstante, con el encuentro Europa-África, el kituba recibió un impulso ya que los misioneros, por su simplificación lingüística, lo aprendieron más fácilmente y apoyaron su uso para la intercomprensión cotidiana entre europeos y africanos, y entre africanos.

En este contexto histórico llegan a América a partir del siglo XVI los esclavos:

- a) hablantes del **kikóongo** como lengua materna,
- b) aquellos que aprendieron esta lengua tribal como vehicular, y además,
- c) los que aprendieron el **kituba**, lengua vehicular simplificada, pero con un núcleo básico del kikóongo.

Aunque personalmente consideramos que el primer grupo es el fundamental, estas situaciones han provocado que algunos autores planteen que el **kituba** es el aportador al español del Caribe de un repertorio léxico dado. Ejemplos lo tenemos en autores como el norteamericano W. Meggeney quien en su artículo **El kituba: posible fuente de influencias lingüísticas en el español americano** (:59) plantea:

Al tomar en cuenta tal hecho histórico de la formación y esparcimiento geográfico del kituba, reconocemos su aparente papel como lenguaje central en los círculos de esclavistas, ya que ellos también traficaban por este mismo territorio comercial. Considerando esto, nos parece necesario invocar la posibilidad de que el léxico y las estructuras que hasta ahora hayamos designado como de origen kikongo, sean realmente de *origen kituba* siendo este un lenguaje de *intercomunicación* entre los mismos africanos, lo que lo hubiera hecho sumamente útil entre los esclavos sacados de estas áreas para comunicarse entre sí en las factorías africanas, en los barcos esclavistas y en tierras americanas.

Hoy día la valoración del **kituba** es muy contradictoria. Desde la década de los cincuenta del siglo pasado hay una gran discusión entre los investigadores sobre el papel de esta lengua en el panorama lingüístico africano. Así tenemos los casos del Padre P. Swartenbroeckx que en 1953 escribió un clásico diccionario para patentizar la estructura gramática, según él estable y sólida, de esta lengua mientras que en 1955 otro padre -A. Vorbichler- se negaba a aceptar el término de lengua para lo que consideraba una suerte de pidgin, mezcla de francés con palabras del **kikóongo**.

En medio de esta controversia nos encontramos, pues, en Cuba ante la disyuntiva de determinar cuál **kikóongo** es el que realmente constituye la fuente de la matriz originaria de los remanentes recogidos en nuestro país. Aunque expondremos a continuación los primeros indicios estudiados, debemos aclarar que es un problema científico relativamente reciente y pocos estudiosos se han pronunciado sobre el problema de forma explícita.

La metodología que hemos utilizado para orientarnos ante este problema es la de buscar la información a partir de los propios restos de lenguas ya plenamente constatados. Es bien conocido que el **kituba** tiene una estructura lingüística mucho más simplificada que el **kikóongo** ya que su génesis fue la de facilitar la intercomprensión entre comerciantes hablantes de otras lenguas, y posteriormente entre misioneros europeos y africanos. En los remanentes también se evidencia una simplificación estructural, sin embargo, la cuestión es en qué medida las características del **kikóongo** como lengua no koiné sino materna se evidencian en algunos rastros supervivientes en nuestro país.

Veamos el comportamiento de los remanentes en diferentes niveles lingüísticos:

## Fonética-Fonología

El sistema del **kituba** no se diferencia del **kikóongo** por lo que no es un nivel de comparación relevante para nuestro análisis.

## Morfosintaxis

Es aquí donde podemos encontrar más elementos. El **kituba** solo tiene 6 clases nominales de prefijación, además toma del lingala el marcador **ya** en lugar de la aliteración propia del **kikóongo** (Werner).

Así la expresión 'buenas mujeres' se manifestaría con las siguientes variantes:

En kituba: **bankento ya mbote**

En kimanyanga (dialecto del **kikóongo**): **bankento ba mbote**

De esta forma pudiéramos establecer una conexión diacrónica entre los datos:

Del kituba: **banfinda ya mbote**

Del kimanyanga: **mfinda za mbote**

Del remanente: **mfinda ma mbote** para la expresión 'selva buena' (Valdés:2003)

Como hemos observado, estos esquemas lingüísticos convergen hacia una gran diversidad de estructuras en Cuba. Si tomamos como puntos de referencia los estudios realizados por A. Schwegler, J. Fuentes y la autora de esta ponencia podemos afirmar que morfosintácticamente los remanentes presentan restos de gran variación; esto evidencia una estructura de lengua tribal (lengua materna de grupos tribales) y no de un pidgin del **kikóongo**. Por ejemplo, de los materiales recogidos por Lydia Cabrera en *El Monte* no hay evidencias de peso de presencia del **kituba** en las estructuras descritas. Tenemos textos como:

**Sála minganga sálaló  
Nsunga da vuelta l'ingenio  
arriba munda tó moana,  
sunga, vamo nsunga**

(:122)

En este pequeño ejemplo vemos remanentes como **sála** 'trabajar', **nganga** 'recipiente mágico', **nsunga** 'tabaco'. Estos restos no presentan relaciones morfosintácticas del **kituba** que, a su vez, las tomó del lingala (Werner:78).

Por otra parte, en el libro de J. Fuentes *Nzila ya mpika*, desde el mismo título se presentan numerosos textos recogidos por ese autor y algunos de ellos pueden interpretarse como posibles relaciones con el **kituba**. Casos conflictivos en sus análisis son:

**Yakala ye ngombe ayingi na  
ntoto yambote  
yakala ye ngolo**

Observemos la similitud entre la expresión **ntoto yambote** ('buena tierra, buen cementerio') y la descrita por Werner en los datos del **kituba**.

No obstante, la mayoría de los datos no tienen pruebas contundentes morfosintácticas tampoco de ser procedentes de un koiné interétnico.

Los procesos descritos arriba sugieren una gran complejidad multifactorial en la preponderancia del **kikóongo** como la lengua bantú más importante en el panorama cubano. Consideramos que en esta problemática han influido tanto el funcionamiento del **kikóongo** tribal como lengua materna de grandes conglomerados humanos que arribaron a América como el conocimiento del **kituba** como lengua comercial por millones de esclavos. Estos sistemas lingüísticos también fueron utilizados por los europeos, quienes apoyaron el manejo comercial de lenguas francas africanas. Los testimonios recogidos en los remanentes comprueban una gran diversidad de variantes lingüísticas (variantes geográficas, de edad, de forma de transmitir la tradición, etc.), las que no solamente están ocasionadas por la vaguedad de fijación de patrones propia de los restos de lenguas, sino también por los diferentes referentes modélicos que funcionaron simultáneamente en los procesos de contactos interlingüísticos durante el comercio esclavista. Consideramos, pues, que las lenguas vehiculares tuvieron un papel esencial en el funcionamiento de remanentes bantúes en Cuba y este papel está demostrado en los aportes, fundamentalmente léxicos, que tiene nuestro español.

Estos aportes léxicos, comprobados lexicográficamente a través de los clásicos diccionarios de Laman y Swartenbroeckx y corroborados en el análisis comparativo con las matrices del **kikóongo** y **kituba** actuales, están presentes en el español de Cuba en un amplio repertorio del registro coloquial, fraseologismos, e inclusive en algunos ejemplos recogidos por el DRAE cuya inclusión en este diccionario evidencia un amplio manejo en el léxico general de nuestra modalidad lingüística (**malanga, bamba, conga, mambí, quimbombó**). Algunos casos del registro coloquial son:

**gandinga** 'visceras' (KL:121) *ma-dinga* (pl.) 'corazón, laringe, garganta'  
Fraseologismo: No tener (o tener) **gandinga**, 'no tener consideración, escrúpulos'

- guara** 'amistad' (KL:697) *ngwala* 'amigo, camarada' (SW:424) 'amigo, camarada'  
Fraseologismos: Tener **guara**, estar en **guara**, 'tener amistad, estar de contubernio'
- guasanga** 'situación de relajación, aboroto' (KL:1092) *wasá* 'con humor' (KL:682) *nga* 'sufijo con sentido continuativo'
- tángana** 'ataque de cólera' 'rotura' (KL:683) *ngana* 'cólera, indignación', (SW:415) *ngana* 'cólera, indignación'  
Fraseologismo: Dar una **tángana** 'dar un ataque de rabia' 'funcionar mal, romperse' (un auto, un mecanismo)
- tucutú** 'tener un desmayo, un ataque' (KL:799) *ntú* 'cabeza', (KL:800) *ntuku* 'problema, tormento' (SW:498) *ntuku* 'incertidumbre ante un dilema, confusión mental'  
Fraseologismo: Dar un **tucutú** 'tener un desmayo, un desvanecimiento'

Como hemos podido apreciar, estamos ante un problema que nos concierne a todos ya que la amplitud de uso de estos vocablos constituye una prueba de su importancia para la caracterización de nuestra variante lingüística. Las lenguas bantúes y en especial el **kikóngo** (con todas sus variantes, incluida la comercial) forman parte de nuestras nutrientes de la lengua. Por ello llamamos la atención sobre el particular lugar que tienen las lenguas vehiculares africanas en América y su repercusión en la conformación del español de Cuba.

### Bibliografía

- Cabrera, L. (1996): *El Monte*. Editorial SI-MAR S. A. La Habana.
- Fuentes Guerra, J. (2002): *Nzila ya mpika (La ruta del esclavo)*. Editorial Mecenaz. Cienfuegos.
- Laman, K. (1936): *Dictionnaire kikongo.francais*. Librairie Falk Fils. Bruselas.
- Megenney, W. (1997): "El kituba: posible fuente de influencias lingüísticas en el español americano". En *América Negra* (13), pp.53-79.
- Moreno Fragnals, M. (1964). *El Ingenio*. Comisión Cubana de la UNESCO. La Habana.(T. I).
- Ortiz, F. (1922): "Los afronegrismos en nuestro lenguaje". En la *Revista Bimestre Cubana*. La Habana.
- \_\_\_\_\_ (1990): *Glosario de afronegrismos*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Salas, A. (2004): "The African Diaspora: Mitochondrial DNA and the Atlantic Slave Trade". En *The American Journal of Human Genetics* (www.ajhg.org.journal).
- Swartenbroeckx, P. (1973): *Dictionnaire kikongo et kituba.francais*. Zaire. Bandundu.
- Schwegler, A. (1999): "El vocabulario africano de Palenque (Colombia)". *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales*. Vervuert-Iberoamericana, pp.171-254.
- Valdés Acosta, G. (2002): *Los remanentes de las lenguas bantúes en Cuba*. Fundación Fernando Ortiz-Univ. de Alcalá- UCLV-Univ. Simon Kimbangu. La Habana.
- Valdés Bernal, S. (1990): "Prólogo". En *Glosario de afronegrismos* de Fernando Ortiz. Editorial Ciencias Sociales. La Habana.
- Weinreich, U. (1963): *Languages in contact*. Mouton and. Co. The Hague.
- Werner, H. (1967): *The origin and development of kituba*. Université Libre du Congo. Kisangani.